

## PLANTIAMIENTO DEL PROBLEMA

La pandemia de coronavirus que afecto al mundo desde su primer caso en Wuhan (Hubei, China) en Diciembre del año 2019 hasta la fecha. Esta situación que vivimos ha tenido un impacto psicosocial en las personas que no ha sido bien abordado del todo, puesto que a partir del inédito aislamiento social obligatorio y preventivo ha erradicado el poder ver que hace falta el potenciar en la sociedad varios aspectos como la resiliencia, el crecimiento personal, relaciones intrafamiliares, empatía, humanismo y una atención especial a grupos vulnerables.

Muchas veces como sociedad dejamos a un lado la importancia de la salud mental o peor aún lo ignoramos totalmente, es por ello que ante una situación como la que actualmente vivimos de esta epidemia infecciosa, los cambios bruscos que esta género en el entorno de manera general, tanto, individual, familiar y social externo se ve muy marcado en el aspecto emocional de las personas.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha equiparado y abordado el tema de salud mental con el bienestar subjetivo, la percepción de la propia eficacia, la autonomía, competencia, dependencia intergeneracional y autorrealización de las capacidades intelectuales y emocionales. Por tanto todas éstas incluyen la capacidad individualizada para poder afrontar el día a día de la vida cotidiana, sus tensiones normales, trabajar y servir de una manera productiva, fructífera y eficaz, al mismo tiempo de poder hacer contribuciones a la comunidad.

Podría decirse que como seres humanos estamos programados únicamente a enfrentar las adversidades que se pueden manifestar en nuestra vida cotidiana diaria, pero de manera diferente que por nuestra propia perspectiva diéramos un enfoque más real y más profundo de lo que esto se trata seríamos capaces de poder estar listos para enfrentar y afrontar problemas desconocidos para nuestros ojos.

La serie de dominios o subdominios es un modelo propuesto por Muñoz, a partir de haber realizado un análisis en base a lo considerado por la OMS, se enfoca en la SMP “salud mental positiva”. Estos hacen referencia a las actitudes que se tienen a uno mismo, al nuestro crecimiento y autoactualización, a nuestra integración, nuestra autonomía, nuestra propia percepción a la realidad y nuestra capacidad para tener el dominio de nuestro entorno. Ahora bien cuando se enfrenta a un problema como epidemias, situaciones de desastres y otras emergencias humanitarias estos producen cambios bruscos en las dinámicas relacionadas antes mencionadas, obteniendo un impacto muy marcado en lo que se refiere a la calidad de salud mental sana. Principalmente a partir de implementar el obligatorio aislamiento y cuarentena para evitar la mayor propagación de la enfermedad a causado un impacto visible en el estado emocional de las personas aun sin poder con certeza el evaluar los efectos que esta pandemia ha generado en la mayoría de la población ya se podría plantear una serie de repercusiones esperadas dándole lugar que se le debe tener la misma atención de prevención. Siendo visto que la pandemia es de gran magnitud implica una enorme perturbación de manera psicosocial, a lo nuevo, lo desconocido lo que todavía no se puede controlar, dando lugar a que la mayoría de la población ya experimenta demasiada angustia y temor dando inicio al incremento de los trastornos psíquicos. No todos los problemas psicológicos y sociales podrán marcarse como una enfermedad puesto que una

parte podrá calificarse como un resultado normal ante una situación anormal desconocida.

A nuestro alcance existen muchos modelos que fomentan la salud mental sana, desde libros que nos ayudan a mejorar nuestros hábitos diarios, de desarrollo personal, metáforas con mensajes marcados en lo que es poder acoplarse a lo nuevo a lo desconocido, enfrentarlo. Pero esto no ha sido suficiente por la falta de enfoque hacia los temas, la escases de conciencia de lo importante y necesario que es mantener una salud mental sana. Hace falta concientizar a la sociedad, dar a ver que no solo se trata de fomentar el aislamiento para prevenir la propagación extrema de la enfermedad si no que al igual, hay que prevenir los problemas psicoemocionales que esta pueda dejar como secuela, fomentar nuevos hábitos que nos permitan como seres humanos tener la capacidad de controlar nuestras emociones ante situaciones problemas o adversidades que generen temor y angustia, poder afrontarlas, saber sobrellevarlo y continuar con nuestra rutina diaria aunque hayan algunos cambios mínimos en esta.

Estos efectos tendrán más impacto y se verán mucho más marcados a la población que se manifiesta más vulnerable como por ejemplo aquellas que viven en condiciones más precarias, es decir, que poseen escasos y bajos recursos y se encuentran limitados al acceso de salud y de igual manera el acceso limitado a servicios sociales. Debido a la magnitud de mortalidad e incertidumbre que genera la actual epidemia infecciosa, la mayoría de efectos que serán visibles serán sentimientos tales como la ansiedad, preocupación y distintos miedos relacionados con algunos aspectos como su propio estado de salud y el de los familiares, agregando el de amigos cercanos y demás conocidos, el miedo a la seguridad de un puesto de trabajo o la pérdida del

mismo, el obtener ingresos para el sustento del hogar y el del día a día , la preocupación de si un familiar se enferma y el no poder cuidarle o que pueda ser atendido, la frustración e incertidumbre de cuanto tiempo mas durara esta situación, el aislamiento y la soledad con el sentimiento de haber sido excluido de su círculo familiar y social, la incapacidad del ser contagiado por la negligencia de otros o el mero hecho de no tener el privilegio de poder resguardarse o privarse de salir de casa para seguir manteniendo un sustento económico, la frustración de no poder continuar conectados a la rutina habitual de la vida aquellos problemas de adicción a sustancias dañinas al organismo por la frustración o desesperación de poder o no saber cómo afrontar y llevar la situación y los síntomas depresivos como la desesperanza, cambios en el apetito o alteraciones del sueño entre otras.

Es cierto que la población que se verá más afectada por esta epidemia infecciosa que vivimos en nuestra actualidad serán aquellos que sean de escasos recursos no solo de manera económica si no de manera general, limitados a servicios tanto sociales como de salud, son la población más vulnerable. Los problemas emocionales que esta epidemia deja ver más marcados, son tales como la ansiedad, la depresión generados desde el mero hecho del aislamiento social, la frustración y la incertidumbre que dejó a no solo por los casos de millones de muertes de personas, sino también el no poder tener con certeza cuando esta llegara a su fin o por lo menos pasara a ser una de las enfermedades endémicas como las conocidas que escuchamos en nuestro entorno. Estas son solo algunas que podemos pensar como una idea inmediata de lo que la mayoría de las personas manifestarían pero el problema mayor son las que ni siquiera tomamos en cuenta que podrían afectar a nuestra población.

## PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cuáles son los daños psicológicos en pacientes con SARS-CoV-2 (COVID-19) en la clínica respiratoria de Comitán de Domínguez, Chiapas?

¿Por qué atender los estados psicoemocionales de los pacientes con SARS-CoV-2 (covid-19)?

¿Cuál es el impacto psicoemocional que sufren los pacientes con SARS-CoV-2 (COVID-19) en la clínica respiratoria de Comitán de Domínguez, Chiapas?

## JUSTIFICACIÓN

El proyecto tiene como finalidad lograr identificar los daños psicoemocionales que se desarrolla en los pacientes con COVID-19 en la clínica respiratoria de Comitán de Domínguez, Chiapas, con el propósito de dar a conocer los daños que se genera, como podemos tratarlo y prevenirlo. Esta enfermedad ha terminado con la vida de muchas personas realmente muy cercanas como nuestros familiares, conocidos, amigos, compañeros de trabajo y un sinfín de personas que han perdido la batalla contra esta terrible enfermedad.

Las personas que sufren de este padecimiento y se encuentran internadas en la clínica respiratoria sufren de depresión, ansiedad, miedo, temor, dolor, que los lleva a no querer seguir luchando, no poder descansar correctamente, provocando también un decremento mayor en su salud, dando lugar a un comportamiento irritable con el personal médico y familiares.

Desgraciadamente el ambiente de la clínica quizá no es el mejor, estando internado lo único que se observa alrededor es a más pacientes con dolores, preocupaciones y en casos extremos intubados, se ve al personal afectado por no poder hacer más de lo que se puede, por lo que el ambiente no es favorable, por lo que los pacientes toman una actitud negativa, decadente, de ira, son muchos sentimientos encontrados que se reúnen y acaban con la salud del paciente.

Hace pocos meses se ha optado por incluir medidas de relajación como la musicoterapia, incluso en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez ha ingresado un perrito vestido adecuadamente al área de los pacientes con COVID-19, proporcionando así a los pacientes un ambiente de relajación.

En la clínica respiratoria de Comitán de Domínguez, Chiapas muchos familiares piden de favor al personal de enfermería que les entreguen cartas a los pacientes, o inclusive que les marquen por teléfono, esto con la intención de que los pacientes no se sientan solos, que sepan que tienen el apoyo de sus seres queridos.

Elegimos esta investigación porque es preocupante la situación respecto a COVID-19, pero más que preocuparnos debemos ocuparnos y hacer algo al respecto





